Naciones Unidas S/PV.8427



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8427ª sesión

Lunes 17 de diciembre de 2018, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Adom	(Côte d'Ivoire)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sra. Cordova Soria
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Estados Unidos de América	Sr. Hunter
	Etiopía	Sr. Amde
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Edjang Nnaga
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Carta de fecha 14 de diciembre de 2018 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Serbia ante las Naciones Unidas (S/2018/1111)

18-44300 (S)







Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Carta de fecha 14 de diciembre de 2018 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Serbia ante las Naciones Unidas (S/2018/1111)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, y solicito al oficial de protocolo que lo acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente de la República de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Sr. Hashim Thaçi a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/1111, que contiene una carta de fecha 14 de diciembre de 2018 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Serbia ante las Naciones Unidas.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lacroix.

Sr. Lacroix (*habla en inglés*): Desde que el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) informó al Consejo de Seguridad el 14 de noviembre (véase S/PV.8399), varios acontecimientos que han ocurrido en Kosovo han intensificado las tensiones entre Belgrado y Pristina. El 21 de noviembre, tras el fracaso de Kosovo en su intento de ingresar en la INTERPOL, el Gobierno de Kosovo anunció un aumento de un 10% al 100% del arancel sobre los productos importados de Serbia y Bosnia y Herzegovina. En respuesta, los alcaldes de los cuatro municipios de mayoría serbokosovar en el norte de Kosovo anunciaron su renuncia y la decisión de las asambleas municipales respectivas de cesar todas las comunicaciones oficiales con las autoridades de Pristina. El principal partido político serbokosovar —Lista Serbia— ha organizado manifestaciones diarias, centradas en Mitrovica Norte, en las que a veces han participado hasta 5.000 personas.

Belgrado, por su parte, declaró que Pristina había violado el Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio y subrayó que solo reanudaría su participación en el diálogo facilitado por la Unión Europea una vez que Pristina revoque el impuesto a las importaciones. Los principales asociados internacionales, incluida la Unión Europea, también instaron al Gobierno de Kosovo a que revoque el impuesto, mientras que en Pristina el Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, emitió una declaración en la que expresó su preocupación por las posibles repercusiones de la decisión en la población de Kosovo y en la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina.

En medio de un ambiente tenso, el 14 de diciembre la Asamblea de Kosovo aprobó tres leyes, a saber, la ley sobre la Fuerza de Seguridad de Kosovo, la ley sobre el servicio en la Fuerza de Seguridad de Kosovo y la ley sobre el Ministerio de Defensa. Las leyes no modifican el nombre de la Fuerza de Seguridad de Kosovo, lo que requeriría una enmienda constitucional, pero sí prevén cambios sustanciales, a lo largo de cierto período, en el mandato, la función y el número de efectivos de la Fuerza de Seguridad de Kosovo. El Gobierno de Kosovo, en una declaración emitida tras la aprobación de las leyes, subrayó el derecho de Kosovo a tener "un ejército, una fuerza multiétnica y profesional constituida conforme a los más altos estándares de la OTAN". En Belgrado, las autoridades serbias condenaron la adopción de las leyes como un acto de "agresión política" contra Serbia y una violación de la resolución 1244 (1999). También pidieron a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) que no permitiera operar a ningún ejército de Kosovo en el territorio de Kosovo.

En cuanto a las reacciones de los asociados internacionales, cabe señalar que el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) declaró que la transición de la Fuerza de Seguridad de Kosovo es, en principio, una cuestión que Kosovo debe decidir. No obstante, lamentó la decisión de la Asamblea

de Kosovo, y manifestó que había sido inoportuna y que no había tomado en cuenta las preocupaciones que con anterioridad había planteado la OTAN. También destacó la voluntad permanente de la OTAN de trabajar, por medio de la KFOR, para garantizar un entorno protegido y seguro en Kosovo. El Servicio Europeo de Acción Exterior declaró que el mandato de la Fuerza de Seguridad de Kosovo solo debería modificarse mediante un proceso inclusivo y gradual, de conformidad con la Constitución de Kosovo, y dijo que la Unión Europea abrigaba la esperanza de que Kosovo seguiría cumpliendo sus obligaciones en virtud del Primer Acuerdo de Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones, de abril de 2013, y sus disposiciones de seguridad.

El Secretario General ha observado con preocupación la aprobación de las leyes por la Asamblea de Kosovo y ha hecho hincapié en que la resolución 1244 (1999) provee el único marco jurídico para la presencia internacional de seguridad —a saber, la Fuerza de Kosovo— a la que le ha sido encomendada la responsabilidad de garantizar un entorno seguro en Kosovo, y además ha dicho que "cualquier restricción al cumplimiento por la KFOR de sus responsabilidades en materia de seguridad sería incompatible con esa resolución". El Secretario General ha pedido a todas las partes interesadas que actúen con moderación y se abstengan de adoptar medidas que puedan aumentar las tensiones y provocar un nuevo retroceso en el diálogo facilitado por la Unión Europea para la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. El Representante Especial, Sr. Tanin, hizo una declaración similar en Pristina.

Los acontecimientos recientes en Kosovo han dañado aún más las relaciones entre Belgrado y Pristina, que han estado tensas desde hace algún tiempo, y no se ha avanzado en el diálogo que facilita la Unión Europea. Nos preocupa el riesgo de que se produzcan tensiones sobre el terreno, sobre todo en el norte de Kosovo. Por lo tanto, es fundamental que Belgrado y Pristina eviten cualquier medida que pueda empeorar aún más la situación, y que, en su lugar, encuentren la manera de reanudar el diálogo en pro de la normalización de las relaciones entre ellos.

Al apegarse a su enfoque de neutralidad respecto del estatuto, la UNMIK se compromete a trabajar en estrecha colaboración con la KFOR, de conformidad con la resolución 1244 (1999), así como a cooperar con otros agentes internacionales en Kosovo. Bajo la dirección del Representante Especial, Sr. Zahir Tanin, la Misión seguirá centrando sus actividades, entre otras prioridades, en el fomento de la confianza entre las comunidades, algo esencial para la normalización a largo plazo de las relaciones entre Belgrado y Pristina.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Lacroix su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić.

El Presidente Vučić (*habla en inglés*): Estoy profundamente agradecido al Consejo por haber convocado esta sesión con tan poco tiempo de antelación. Consideramos que fue muy importante y muy acertado hacerlo, debido a la terrible situación sobre el terreno que nos ha llevado a enfrentar cada vez más dificultades en la zona de Kosovo y Metohija. Tengo que decir que estoy sumamente preocupado, inquieto e, incluso, un poco temeroso por el futuro no solo de mi pueblo y de nuestro país, Serbia, sino de toda la región. Escuché con mucha atención al Secretario General Adjunto Lacroix y deseo decir algo diferente de lo que él dijo, aunque estoy de acuerdo con mucho de lo que declaró.

En primer lugar, deseo decir al Consejo que Serbia ha realizado enormes esfuerzos y ha puesto un gran empeño en aras del mantenimiento de la paz, la tranquilidad y la estabilidad de toda la región de los Balcanes occidentales. Hemos hecho todo lo que podíamos haber hecho, absteniéndonos de responder a los diferentes tipos de provocación que ha puesto en práctica Pristina. Siempre hemos sido muy moderados y no aceptamos el tipo de expresiones que se han convertido en norma cuando se pide a las partes que hagan o no hagan algo. Serbia ha hecho casi todo lo que ha podido para implementar todo lo que se ha acordado hasta el momento.

Como saben los miembros del Consejo, en abril de 2013 firmamos el Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones entre Belgrado y Pristina. Serbia ha cumplido todas las obligaciones que le incumben en virtud del Acuerdo. Hicimos muchas concesiones y fue muy difícil para nuestro pueblo aceptarlas, pero las firmamos y las hemos cumplido. Por otra parte, la única obligación que tenía que cumplir Pristina —la única, y los primeros 6 de los 15 puntos del Acuerdo de Bruselas están todos relacionados con esa única obligación— era la formación de una comunidad serbia. No importa si se llama comunidad o asociación. Esa era su única obligación y, sin embargo, hoy, casi 2.070 días después, Kosovo no ha logrado ponerla en práctica y no tiene intención de hacerlo en el futuro.

Serbia, por su parte, ha cumplido con todo, incluso con el acuerdo policial, el acuerdo judicial y de

justicia, el acuerdo sobre las telecomunicaciones y la participación en las elecciones municipales con arreglo a la ley de Kosovo, es decir, con absolutamente todo lo que hemos firmado. Sin embargo, eso no fue suficiente. Lo señalamos a Pristina y a la Unión Europea, porque, como sabe el Consejo, estamos en un proceso de negociación que auspicia la Unión Europea. Propusimos resolver todos nuestros problemas en el marco del proceso de diálogo. Pedimos que no nos forzaran a enfrentar situaciones difíciles que generarían una atmósfera muy negativa entre nosotros en el momento en que Kosovo intentara ingresar a diferentes organizaciones internacionales, algo que consideramos una provocación, porque Serbia es el único Estado soberano e independiente en virtud de la Secretariaesolución 1244 (1999), a menos existan algunos cambios acerca de los cuales no se nos haya informado.

Rogamos a Kosovo que no solicitara su adhesión plena a INTERPOL, la UNESCO, la Red Europea de Operadores de Sistema de Transmisión de Energía Eléctrica y otras organizaciones y organismos internacionales. Sin embargo, Kosovo quería hacerlo porque contaba con el apoyo de los Estados Unidos y de varios países de la Unión Europea y creía que lo lograría, pero no lo consiguió. En cuanto a INTERPOL, en la primera vuelta de las votaciones obtuvo menos del 50% de los votos, 76 votos a favor y 78 en contra. No hubo acusaciones ni más investigaciones. Ese no es el único caso de ese tipo. Es tan solo un ejemplo de lo que se les hace a los serbios que, al no atreverse a volver a los hogares que dejaron atrás, se limitan a visitarlos. Entonces comenzaron a culpar a Serbia, como si fuese nuestra culpa, como si tuviéramos que apoyarlos, como si fuese nuestra obligación. Por supuesto que no. Muchos países, países importantes de diversas partes del mundo, votaron en contra de su ingreso. No obstante, de repente, impusieron aranceles, en contravención del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio y el Acuerdo de Asociación y Estabilización, contra Serbia y Bosnia y Herzegovina. Primero, eran del 10%. Cuando vieron que la opinión pública albanesa reaccionó bien ante esa medida, aumentaron los aranceles hasta el 100%.

De hecho, acabaron con todo tipo de comercio entre el centro de Serbia y Kosovo. Además, pusieron en peligro a toda la comunidad serbia de Kosovo, porque esa es la única manera que tienen esas personas de ganar dinero para sobrevivir, obtener medicamentos, acudir a hospitales y centros de atención médica administrados por serbios; esa ha sido siempre la única manera que tienen de ganarse la vida.

Sin mencionar el hecho de que violaron y vulneraron todos esos acuerdos, es un hecho al que incluso la Unión Europea hizo referencia. Pusieron todo eso de lado. No obstante, ¿podrían imaginarse que alguien en el siglo XXI prohíba y proscriba la libre circulación de bienes, capital y personas simplemente porque no les gustó una decisión política que adoptó la otra parte?

Ni siquiera eso fue suficiente. Ahora debo decir algo sobre la resolución 1244 (1999). No solo la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), sino también la Fuerza de Kosovo (KFOR), derivan todas sus competencias y toda su autoridad de ese documento. No fue una decisión de la OTAN; fue decisión del Consejo de Seguridad proporcionar estas competencias a la KFOR en Kosovo. ¿Qué pasó? Desde 2014, habían estado anunciando su ferviente deseo de formar su propio ejército.

Permítaseme recordar al Consejo que Serbia, en carta de su Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ivan Mrkic, de fecha marzo de 2014, advirtió al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, sobre la posibilidad de que se creara una situación muy peligrosa en la región debido a la creación de las llamadas fuerzas armadas de Kosovo. Esta es la respuesta del Sr. Ban Ki-moon:

> “Permítaseme también subrayar que la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad sigue siendo el marco jurídico para la continuidad de la presencia internacional de seguridad en Kosovo y que en ella se describe claramente su mandato, a saber, proporcionar un entorno seguro para todos. Con este fin, la UNMIK continuará trabajando en estrecha colaboración con la fuerza de seguridad internacional en Kosovo en el cumplimiento de estas responsabilidades”.

Permítaseme recordar al Consejo algo más. El párrafo 4 del anexo 2 de la resolución 1244 (1999) dice lo siguiente:

> “La presencia internacional de seguridad con participación sustancial de la Organización del Tratado del Atlántico Norte se desplegará bajo mando y control unificado y estará autorizada para establecer un entorno seguro para toda la población de Kosovo y facilitar a todos los refugiados y personas desplazadas el regreso en condiciones de seguridad a sus hogares.”

Además, en el párrafo 9 b) de la resolución se prevé de manera inequívoca no solo la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo, sino también de

todos los demás grupos armados de albanokosovares; esto queda absolutamente claro

Aparte de eso, hay otra pregunta: ¿de qué documento —dirijo esta pregunta a todos los presentes— derivan su llamado derecho soberano a formar su propio ejército? ¿Dónde está escrito eso? ¿En qué documento? Ni siquiera está escrito de esa forma en su propia Constitución, porque en su propia Constitución —que admitimos no reconocemos— se establece lo siguiente en el artículo 144, párrafo 2:

> "Toda enmienda requerirá la aprobación de dos tercios (2/3) de todos los diputados de la Asamblea, incluidos dos tercios (2/3) de todos los diputados de la Asamblea que ocupan escaños reservados o garantizados para los representantes de las comunidades que no son mayoritarias de la República de Kosovo".

Por supuesto, no pudieron lograr que siete serbios votaran por eso, y además, ¿a quién le importa? ¿A quién le importa la ley? ¿A quién le importan los hechos? Tomaron una decisión y formaron las llamadas fuerzas armadas de Kosovo.

De forma imprevista, incluso sorprendente, recibieron un enorme apoyo de diversos países occidentales. En este contexto, deseo citar una declaración del EU-8, integrado por los cinco miembros de la Unión Europea que forman parte del Consejo de Seguridad, es decir, Francia, los Países Bajos, Polonia, Suecia y el Reino Unido, así como Italia, Bélgica y Alemania, que recibí hace apenas cinco minutos antes de entrar en el Salón "El inicio del proceso de transición de la Fuerza de Seguridad de Kosovo es un derecho soberano de Kosovo".

Mi pregunta a todos los presentes es: ¿de qué documento, de qué artículo, párrafo o regla dimana ese derecho? ¿Dónde está escrito? Puedo decirle al Consejo la respuesta de antemano: en ninguna parte. Es solo una interpretación —una interpretación pésima— de algunos países porque esto responde a sus propios intereses políticos.

Acabo de referirme al regreso a condiciones de seguridad de todos los repatriados a sus hogares. Debo informar al Consejo de que Kosovo y Metohija es, con carácter oficial, el territorio con la tasa más baja de repatriados del mundo. Imagínense: solo el 1,5% de las personas han regresado a los restos básicamente carbonizados de sus viviendas. Solo el 1,5%. El Consejo ha abordado numerosas cuestiones diferentes aquí en el Salón, pero no existe un problema similar en todo el mundo. Crearon un ejército y comenzaron a amenazar con violar y vulnerar incluso otros acuerdos que firmamos con diversas organizaciones, acuerdos que teníamos con esas organizaciones, incluida su presencia en el norte de Kosovo. Con respecto a los acuerdos con la OTAN, la única posibilidad de que se desplazaran con sus fuerzas armadas hacia el norte era obtener el consentimiento de la OTAN, primero, y también de la comunidad serbia local. Ya han violado esa regla varias veces, incluso han golpeado al negociador jefe serbio simplemente porque participaba en una mesa redonda en el norte de Mitrovica debatiendo una cuestión relacionada con nuestro diálogo con Pristina.

Daré un ejemplo importante que describe mejor lo que está sucediendo en Kosovo y Metohija: el de Bogdan Mitrovic, un serbio expulsado de la aldea de Musutiste. Quería volver a referirme a mi descripción anterior de los restos carbonizados de su aldea, junto con su esposa y sus tres hijas y su nieto de 6 años. En lugar de poder visitar su vivienda devastada, fue objeto de detención y de un trato brutal en presencia de sus hijas y de su nieto y, con posterioridad, permaneció en régimen de prisión preventiva durante meses.

El Sr. Lacroix dijo que los habitantes de Pristina estaban enfadados con nosotros por la cuestión relacionada con la solicitud de ingreso de Kosovo en INTERPOL. Les rogamos que no fueran a INTERPOL sin finalizar su diálogo con Serbia, pero querían ir allí. Solo nos estábamos defendiendo. Simplemente estábamos defendiendo al Estado soberano e independiente de Serbia de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, nada más que eso. Algunos afirman que Kosovo reaccionó de esa manera porque iniciamos una campaña para la revocación de su independencia. Deseo informar al Consejo de que desde que iniciamos nuestro diálogo en 2012 —que se reanudó en 2013— Kosovo ha recibido 19 reconocimientos adicionales de todo el mundo y no hemos pronunciado ni una sola palabra. No hemos estado enojados. No hemos causado ningún problema sobre el terreno. No hemos atacado a nadie. No hemos amenazado a nadie. Sin embargo, cuando se inició el proceso inverso, de pronto fue culpa nuestra.

Permítaseme decir al Consejo que Serbia siempre ha hecho todo lo posible por mantener la estabilidad, la tranquilidad y la paz en toda la región. También nos abstendremos de adoptar medidas equivocadas en el futuro, porque hemos sufrido mucho en el pasado y no podemos permitir que mueran más de nuestros hijos en diferentes tipos de guerras, hostilidades y enfrentamientos. Sin embargo, pedimos a todos los miembros del Consejo —y esta es mi mayor petición de esta noche— que

alguien ponga freno y controle a esas personas porque, por decirlo muy suavemente, las medidas que han adoptado recientemente no son coherentes con el siglo XXI.

En última instancia, sí tienen un derecho soberano. Han formado otro equipo de negociación que incluye a exmiembros del Ejército de Liberación de Kosovo que están siendo investigados por haber cometido crímenes terribles contra los civiles serbios. Pero eso no importa, lo dejaré a un lado. Hay algo más importante. Han articulado todos sus requisitos previos para el diálogo futuro, que incluyen nuestro reconocimiento de la independencia de Kosovo y nuestro entendimiento de que Kosovo puede determinar sus propias fronteras. Ni siquiera van a cambiar la forma de su Estado, que es unitaria. Como consecuencia, los serbios no van a conseguir nada.

Mi pregunta para todos los presentes en este Salón es: ¿De qué se trataría ese diálogo futuro? ¿Se trataría de las canicas de colores con las que los niños juegan en el patio de la escuela o qué? A pesar de todo lo que he dicho, Serbia siempre está dispuesta a reanudar el proceso de diálogo. Quisiéramos hacer un llamamiento a las Naciones Unidas para que desempeñen un papel más importante en el futuro. No tenemos nada en contra del diálogo patrocinado por la Unión Europea, pero necesitamos que las Naciones Unidas participen más en todo el proceso. Necesitamos que Pristina adopte algunas medidas. Debe retirar esos terribles aranceles y adoptar otras medidas. Eso nos permitirá garantizar la seguridad de nuestro pueblo. Para concluir, permítaseme decir solamente dos frases en serbio sobre las personas que viven en Kosovo y Metohija.

(*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*)

Quiero encomiar a mis hermanos y hermanas serbios por todo lo que han vivido y por la tortura que siguen sufriendo. Quiero que sepan que Serbia siempre estará a su lado.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Presidente Vučić por su declaración.

Tiene ahora la palabra el Sr. Thaçi.

Sr. Thaçi (*habla en albanés; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Es para mí un honor dirigirme hoy al Consejo en nombre de las instituciones y del pueblo de la República de Kosovo.

Deseo dar las gracias a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad por su constante atención a Kosovo y los acontecimientos que ocurren en la región. Nunca olvidaré las voces de esperanza y los llamamientos a la paz que resonaron en este Salón durante los días más oscuros de los ciudadanos de Kosovo, entre los que me incluyo. Mi pueblo y yo nunca olvidaremos que cuando nos enfrentábamos a nuestros momentos más difíciles, el Consejo se volvió nuestra voz. Estaremos siempre agradecidos por ello. Gracias al Consejo, el mundo conoció los numerosos males que se sufrieron durante la guerra con Serbia, incluida la violencia sistemática, la depuración étnica, la muerte de miles de personas inocentes, los muchos miles de personas que siguen desaparecidas y las más de 20.000 mujeres que siguen viviendo con el dolor y el estigma de la violencia sexual que se les infligió. El Consejo fue nuestra voz cuando no la teníamos.

Sin embargo, hoy estamos aquí, dos decenios después de esa sangrienta guerra y diez años después de que Kosovo lograra su independencia. Nos han convocado a una sesión extraordinaria en un momento de total normalidad y avances sustantivos en Kosovo. Es el momento de exigir un examen serio del grado de compromiso de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y en el que el Consejo está llamado a abordar los problemas reales a los que se enfrenta el mundo en la actualidad.

La semana pasada no ocurrió nada extraordinario en Kosovo. De hecho, lo que sucedió fue una decisión totalmente normal, tanto en su misión como en su propósito. Si Kosovo ha cometido algún error, es el de haber esperado innecesariamente durante cinco años para establecer un ejército. La decisión de establecer un ejército puede ser tardía, pero no es en modo alguno errónea. Se demoró porque esperamos la buena voluntad de aquellos que nunca mostraron una buena voluntad hacia Kosovo. Sin embargo, la República de Kosovo, que es un Estado soberano e independiente, ha dado el paso natural hacia el establecimiento de su ejército. Pregunto al Consejo: ¿Qué tiene de extraordinario? No hay nada de extraordinario en eso. No hay nada que esté en contradicción con la resolución 1244 (1999), el plan Ahtisaari, la Constitución de Kosovo o incluso el derecho internacional.

Ante todo, la resolución 1244 (1999), y concretamente el párrafo 15, se refiere únicamente a la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo, un proceso que se completó en tiempo récord y sin incidente alguno en setiembre de 1999. Ese proceso fue muy valorado, incluso por el Consejo de Seguridad y el Secretario General de ese entonces, Kofi Annan. También fue muy elogiado por la OTAN, como lo corroboran

los informes elaborados por la OTAN y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo en aquel momento.

Segundo, la Propuesta integral de Acuerdo sobre el Estatuto de Kosovo presentada por el Presidente Ahtisaari —que fungió como Enviado Especial para el proceso relativo al estatuto futuro de Kosovo— subraya claramente en el artículo 5.2 el derecho de Kosovo de contar con un ejército. Además, el examen estratégico del sector de la seguridad, llevado a cabo en estrecha cooperación con la OTAN, pone de relieve muy claramente el derecho de Kosovo de transformar su Fuerza de Seguridad en fuerzas armadas.

Por último, y lo que es más importante, la decisión de la Corte Internacional de Justicia —que, cabe agregar, fue hecha a petición de Serbia, concretamente por el ex Ministro de Relaciones Exteriores Vuk Jeremić— subraya que Kosovo no violó ninguna ley internacional cuando declaró su independencia. Por lo tanto, es el derecho indiscutible de Kosovo tener un ejército. La creación del ejército es la voluntad del pueblo de Kosovo, así como la voluntad política unánime de los representantes elegidos por el pueblo, tanto si les gusta a algunos como si no. El Estado de Serbia ha expresado su agravio, pero no así los ciudadanos serbios de Kosovo.

Permítaseme, en mi capacidad de Presidente de la República de Kosovo y Comandante en Jefe, afirmar claramente que las fuerzas armadas de Kosovo aportarán más paz y estabilidad. La transformación de la misión de la Fuerza de Seguridad de Kosovo no es una medida que hayamos adoptado para enviar un mensaje a nadie. El ejército de Kosovo no es ni será jamás una amenaza para nadie. El ejército de Kosovo es y seguirá siendo una fuerza profesional y multiétnica. Más del 10 % de los soldados proceden de comunidades no mayoritarias e incluye a serbios, montenegrinos, croatas, turcos, bosnios, romaníes, egipcios, ashkalíes y otros. Es una fuerza que protegerá a todos los ciudadanos y ciudadanas de Kosovo en todo el territorio de Kosovo, a todos los niños y niñas y a todos los y las adolescentes, independientemente del idioma que hablen en su casa.

Hasta 1999, mi pueblo, debido a su pasado trágico, tenía miedo de los uniformes militares, precisamente porque históricamente los militares habían sido extranjeros y un símbolo de represión. Sin embargo, los soldados de Kosovo serán soldados de la paz y el ejército de Kosovo contribuirá a la estabilidad de la región. En ese sentido, Kosovo registra el número más alto de repatriados, y ello en tiempo récord. Más de 1 millón de ciudadanos de Kosovo, que habían sido expulsados violentamente por el aparato estatal de Slobodan Milošević, han retornado a sus hogares y sus propiedades que habían sido destruidos totalmente en el verano de 1999. En ese contexto, me inquieta profundamente que algunos serbokosovares, ciudadanos de Kosovo y miembros de la Fuerza de Seguridad de Kosovo, se vieran forzados a renunciar debido a la inmensa presión sistémica impuesta sobre ellos por elementos del Estado serbio.

Me conmovieron los relatos de algunos soldados de la comunidad Serbia acerca de la intimidación de que eran objeto por el Estado serbio. Atacaban a sus familias y lanzaban granadas contra sus viviendas, y muchos de ellos eran detenidos durante horas enteras por la policía serbia cuando intentaban viajar a Serbia. Esa es la terrible verdad. Me dan pena, ya que sé que la mayoría de ellos entregaron sus uniformes con lágrimas en los ojos y dolor en el corazón. A pesar de ello, garantizo a todos que jamás desistiremos de nuestro compromiso, que es cada vez más fuerte, de incluir a todas las comunidades en el ejército de Kosovo. Es un ejército que prestará servicio a todos los ciudadanos de Kosovo, sin excepción. Las únicas amenazas a nuestra región son los llamamientos irracionales a la guerra y el conflicto procedentes de nuestro vecino del norte.

Además, permítaseme asegurar al Consejo que Kosovo respetará todos los acuerdos internacionales vigentes, incluida la carta que envió al Secretario General de la OTAN relativa a la cooperación con la Fuerza de Kosovo (KFOR). Seguiremos cooperando muy estrechamente con la OTAN. Coordinaremos con la OTAN todos nuestros esfuerzos. La creación del ejército de Kosovo no debe percibirse como un intento de duplicar la misión de la OTAN en Kosovo. Por el contrario, la decisión de la Asamblea de la República de Kosovo de establecer el ejército es una función directa del fomento de la capacidad que hará que nuestro país pueda contribuir mejor a la seguridad de la zona y fuera de ella. Nuestro objetivo es cambiar el paradigma de un país que ha sido consumidor de seguridad a uno que contribuye a la paz y la estabilidad. Sin embargo, ello no interferirá de ninguna manera con la misión actual de la OTAN en Kosovo. Las fuerzas armadas de Kosovo, de hecho, complementarán esa misión. Aún hoy en Kosovo, 20 años más tarde, a la KFOR se la trata como a una misión salvadora. Los ciudadanos de mi país respetan a los miembros de la OTAN como héroes; todavía les entregan flores y les estarán agradecidos para siempre.

Me siento orgulloso de ser el Presidente del país pro-NATO y pro-Unión Europea del mundo. A pesar de

las dificultades y las injusticias que se cometen contra nosotros, especialmente en el proceso de liberalización de visas, como país nos mantenemos inquebrantables en cuanto a nuestra orientación. No tenemos alternativa, ni la buscamos. El futuro de Kosovo y de nuestra región reside en el seno de las estructuras euroatlánticas. Esto nos lleva inevitablemente a la esencia del debate de hoy. El problema que tiene hoy nuestro vecino del norte no es el ejército de Kosovo sino más bien la existencia misma de Kosovo como Estado independiente y soberano. Esta circunstancia hace que el diálogo entre nuestros dos países sea crucial.

Sin un diálogo o un acuerdo definitivo, nos convertiremos en países que generan dramas interminables e innecesarios para el consumo electoral interno, en detrimento del futuro de nuestras naciones. Imploro al Consejo que eche una mirada a la abominable campaña que Serbia dirigió contra la candidatura de Kosovo para ser miembro de la INTERPOL. Quisiera saber quién se beneficia del hecho de que Kosovo no sea miembro de esa organización. Se benefician con ello la delincuencia organizada y el terrorismo.

¿Debo degradar ahora este foro utilizando los términos y los métodos que emplea Serbia contra Kosovo? No lo haré. Para ser sincero, me avergüenza su comportamiento. Es solo natural que ese comportamiento lleve al Gobierno de Kosovo a tomar medidas con respecto a los productos serbios que ingresan a Kosovo. Sin embargo, Kosovo no provocó la situación. Esa reacción es consecuencia de un acto de agresión de Serbia, y quiero creer que esa situación se superará en un futuro próximo. Pristina y Bruselas mantienen una comunicación intensa sobre el asunto.

Sin embargo, en Kosovo seguimos comprometidos con la paz y el diálogo con Serbia. A ese fin, hace unos días el Parlamento de Kosovo aprobó una resolución sobre el diálogo y la estructura del equipo de negociación, que incluye una coalición gobernante y representantes de los partidos de la oposición y la sociedad civil. Mientras no tengamos un acuerdo final que pueda aplicarse, se seguirán repitiendo situaciones de ese tipo. Ni yo ni el pueblo de Kosovo apoyamos el conflicto. De hecho, nunca en nuestra historia hemos instigado a ningún conflicto. Siempre hemos sido las víctimas y siempre hemos luchado por sobrevivir.

La paz no significa que no haya desacuerdos, pero el presente ciclo de violencia no tiene justificación y se le debe poner fin. En las sociedades democráticas, el uso de la fuerza es un monólogo, no un diálogo. Por lo tanto, la obligación de mi generación es dejar detrás de sí a una región que no tenga conflictos y que goce de una paz sostenible, unos Balcanes bien gestionados en los que Kosovo y Serbia, como dos naciones independientes, aspiren a un futuro europeo. Sé muy bien que, para los dirigentes, construir la paz es un desafío más difícil —más peligroso, incluso— que ir a la guerra, pero tenemos la obligación de mantener la paz para nuestros hijos y las generaciones venideras. Les debemos un futuro sin conflictos. Kosovo está dispuesto. Estamos dispuestos al diálogo. Estamos dispuestos a tomar decisiones difíciles, pero decisiones de las que tanto Kosovo como Serbia saldrán ganando. Sin embargo, también somos conscientes de que, si no aprovechamos este momento histórico, todos los participantes sufrirán las consecuencias.

Hace dos decenios, en un día rutinario como este, yo estaba en uniforme, luchando contra el régimen de Slobodan Milošević. Estoy muy orgulloso de mi pasado y del de mis compañeros de lucha. Hoy, como Presidente del Estado independiente de Kosovo, soy consciente de que tengo ante mí otro gran desafío: la batalla por nuestro futuro, por la paz, la batalla para poner fin al conflicto que existe desde hace un siglo entre nuestros dos pueblos. Sé que no será nada fácil. Sé que requerirá compromisos y que los acuerdos de ese tipo no son muy populares. Sin embargo, son necesarios. Estoy firmemente convencido de que un acuerdo como ese tiene el poder de transformar toda nuestra región y puede cambiar las prioridades de nuestros pueblos. Significaría que nadie puede ganar votos basándose en el odio y el populismo o tener la capacidad de avivar los temores de la población. Un acuerdo amplio abriría la puerta a nuevos dirigentes, cuyo objetivo principal sería lograr la reforma y el desarrollo. Creo sinceramente en un futuro en el que Kosovo y Serbia se sienten como iguales a la mesa de la familia europea. Creo en un futuro en el que los soldados de Kosovo y Serbia sirvan lado a lado en misiones de mantenimiento de la paz en todo el mundo. Creo en ese futuro porque he visto lo inimaginable desplegarse ante mis ojos.

Todos los días me inspiran los atletas kosovares que nos enseñan que después de la derrota es posible resurgir y que nuestra bandera puede ondear incluso en países que siguen sin reconocer a nuestro país. Me inspiran los periodistas que me critican a diario, pero que también me hacen ser todos los días un mejor Presidente. Me inspiran los ciudadanos de Kosovo que, a pesar de todo el dolor, el sufrimiento y las pérdidas que han debido soportar, nunca renunciaron a los valores y principios que aún siguen de pie: la libertad, la igualdad, la justicia

y la dignidad. Creo en un futuro europeo para Kosovo y nuestra región, un futuro sin intrigas, conflictos ni odios. Nos corresponde a nosotros hacer realidad ese futuro, en las próximas semanas y meses, mediante un acuerdo pacífico, definitivo y jurídicamente vinculante entre Kosovo y Serbia, sin fronteras étnicas ni intercambios de poblaciones, sino, más bien, mediante el reconocimiento recíproco de unos y otros como países independientes y soberanos con sociedades multiétnicas.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Thaçi por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En primer lugar, quisiéramos dar las gracias a nuestros colegas de Côte d'Ivoire por su posición de principios y por haber convocado una reunión urgente del Consejo de Seguridad a solicitud de Serbia y Rusia en relación con la grave violación de la resolución 1244 (1999), a raíz de la aprobación por la Asamblea de Pristina de un conjunto de leyes sobre la transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo en fuerzas armadas en toda regla.

Agradecemos al Secretario General Adjunto Lacroix su exposición informativa y sus evaluaciones. También hemos escuchado atentamente la declaración del Sr. Hashim Thaçi. Acogemos con beneplácito la participación en la sesión de hoy del Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Alexander Vučić, y compartimos su profunda preocupación por la situación en Kosovo y el carácter ilegítimo de la decisión de establecer las así denominadas fuerzas armadas de Kosovo. Nos referimos no solo al carácter ilegítimo de la propia decisión, sino también a las valoraciones de ella, como las que ya hemos oído en las referencias a la declaración de los ocho miembros de la Unión Europea, y de las que creo oiremos en esta reunión hablar más de una vez a aquellos para los que el derecho internacional ya no existe. Ahora actúan sobre la base de un así denominado orden basado en normas en el que hacen encajar cualquier decisión ilegítima, adaptándola a la conveniencia política. Hoy oiremos minuciosas explicaciones de por qué la resolución 1244 (1999) no tiene nada que ver con la así denominada decisión soberana del Parlamento de un Estado así denominado soberano.

Con el paso de los años, a menudo hemos advertido que, en lugar de resolverse, lamentablemente los problemas de Kosovo se están acumulando. Hemos recalcado constantemente que la situación en la región es sumamente inestable y se podría perder el control en cualquier momento. Hemos exigido una supervisión internacional intensiva basada en las instrucciones del Consejo de Seguridad. Se ha hecho caso omiso de nuestras demandas. Han encubierto periódicamente a Pristina y, a resultas de ello, la situación ha tomado un giro explosivo. Durante cinco años, la negativa provocadora de Pristina con respecto a cumplir un acuerdo clave con Belgrado sobre la creación de una comunidad de municipios serbios de Kosovo se ha visto agravada por otras violaciones graves. La decisión de transformar la Fuerza de Seguridad de Kosovo en fuerzas armadas de Kosovo es una violación flagrante de la resolución 1244 (1999) que, como ha subrayado una vez más el Secretario General, sigue siendo la base jurídica internacional fundamental para el arreglo de paz de Kosovo. En la resolución se incluye un requisito clarísimo de que todos los grupos armados albanos de Kosovo deben ser desmilitarizados. La única presencia en el territorio de Kosovo que se autoriza es la de contingentes exclusivamente multinacionales bajo control internacional.

En Kosovo no se está avanzando en la creación de condiciones propicias para el logro de una solución política. La misión de mediación de la Unión Europea no está obteniendo resultados prácticos. Los incidentes ilegales y las incursiones violentas de la Fuerza Especial de Policía de Kosovo contra la población serbia en el norte son cada vez más frecuentes. La garantía de la protección fiable de los edificios ortodoxos en Kosovo constituye un problema importante, y los kosovares siguen confiscando propiedades de la Iglesia Ortodoxa Serbia. La región sigue siendo una zona atractiva para el reclutamiento de radicales, y los terroristas de Siria y el Iraq han estado huyendo hacia ella. El nivel de retorno de los refugiados y desplazados internos a la región es insatisfactoriamente bajo. Se suscitó la amenaza de una verdadera crisis humanitaria cuando las autoridades de Pristina impusieron aranceles aduaneros que gravaban las mercancías procedentes de la parte central de Serbia. En este contexto, el surgimiento de las Fuerzas Armadas de Kosovo representa una amenaza para la paz y la seguridad en la región, ya que puede provocar una recaída en el conflicto armado.

La resolución 1244 (1999) se está incumpliendo con el conocimiento y el apoyo de los principales países occidentales, así como con su connivencia directa, incluso a través de la Fuerza de Kosovo (KFOR), cuya presencia internacional de seguridad en la región existe en virtud de esa misma resolución. Nos hemos visto obligados a llegar a la conclusión de que la Fuerza de Kosovo adopta un enfoque sumamente selectivo al cumplir su mandato.

Hace apenas unos días, con el pretexto de garantizar la seguridad en las regiones septentrionales de Kosovo pobladas por serbios, la KFOR llevó a cabo allí ejercicios a gran escala utilizando decenas de vehículos blindados. Esa operación se asemejó a un episodio más de la intimidación ejercida contra los serbios kosovares, pues no se realizaron ejercicios de ese tipo en áreas albanesas, incluso tras casos de provocaciones y de violencia manifiestas, como los ocurridos el 7 y el 8 de septiembre, cuando los radicales albaneses bloquearon las carreteras con barricadas para impedir que el Presidente de Serbia, Aleksandar Vučić, visitara a los serbios de una aldea de la zona. La KFOR no respondió adecuadamente a ese acto que constituía una clara violación de la libertad de circulación, por no mencionar el hecho de que iba dirigido contra un alto funcionario.

En el contexto de la KFOR, desde hace tiempo esta aplica una política de capacitación sistemática del personal albanés que integra la Fuerza de Seguridad de Kosovo, la que excede las atribuciones de la KFOR. No estamos hablando de que se estén abordando problemas en los ámbitos del rescate o la defensa civil, sino de que se están realizando adiestramientos e instrucción de índole puramente militar. Esto está ocurriendo en el campamento Bondsteel, entre otros lugares, que fue creado originalmente en aras de la consolidación de la paz, en el marco de la aplicación de la resolución 1244 (1999). Las operaciones de la KFOR son totalmente opacas. Insistimos en que la KFOR presente al Consejo un informe exhaustivo y completo sobre la forma en que se está utilizando el campamento Bondsteel, así como sobre el personal allí desplegado y sobre sus recursos materiales y técnicos.

La posición adoptada por la Unión Europea es extremadamente decepcionante, ya que, por una parte, afirma que es un mediador objetivo y, por otra, pretende hacer caso omiso de la creación ilegal de un ejército kosovar. Solo cabe tildar de inocua la respuesta que ha dado la Unión Europea a la última decisión adoptada por Pristina. A través de su política irresponsable y de doble rasero, la Unión Europea ha cruzado una línea peligrosa. El surgimiento de un llamado ejército de Kosovo constituye un peligro existencial para los serbios, y es fácil conocer la razón. Basta con decir que, entre las filas de la Fuerza de Seguridad de Kosovo, existe un nutrido número de ex militantes del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) responsables de crímenes de guerra y de crímenes de lesa humanidad durante el conflicto, cuyas víctimas fueron los serbios, las minorías y los albaneses disidentes. Esas personas, que cometieron delitos entre los que se incluyen el secuestro de personas y la extracción de sus órganos para la venta en el mercado negro, siguen eludiendo la rendición de cuentas. Cada vez resulta más difícil que nos tomemos en serio las promesas que seguimos escuchando año tras año de que las Salas Especializadas de Kosovo creadas para el enjuiciamiento de los crímenes del ELK garantizarán supuestamente el triunfo de la justicia.

Un hecho que reviste especial preocupación es la posibilidad de que unidades armadas kosovares-albanesas puedan invadir zonas pobladas por serbios en el norte para imponer el control de Pristina sobre todo el territorio de Kosovo. Ese escenario podría conducir a una carnicería y convertirse en una verdadera catástrofe que podría hacer retroceder a los Balcanes a un período de agitación y acabar con los esfuerzos en pro de la estabilización de la región desplegados por la comunidad internacional en los últimos decenios. Lamentablemente, no confiamos en que la presencia internacional de seguridad cuente con la capacidad y la preparación para evitar un conflicto repentino de esa índole.

Hemos tomado nota de que los dirigentes serbios siguen reaccionando+ con gran responsabilidad y moderación al instar a los serbios de Kosovo a mantener la calma y a no reaccionar ante las provocaciones, así como de que están desplegando esfuerzos con miras a distender la situación exclusivamente a través de medios diplomáticos. Sin embargo, también creemos que es esencial tomar muy en serio el mensaje enviado por los dirigentes serbios, a saber, que si las fuerzas de seguridad kosovares-albanesas invaden el norte o intentan masacrar a los serbios en otras partes de Kosovo, Belgrado los protegerá. A nuestro juicio, la responsabilidad principal de proporcionar esa protección recae en la presencia internacional de seguridad.

Además, de conformidad con el apartado b) del párrafo 9 de la resolución 1244 (1999), la Fuerza de Kosovo está obligada a adoptar medidas inmediatas y rigurosas para desmilitarizar y disolver cualquier unidad armada kosovar-albanesa. En cuanto a la decisión relativa a la creación de las denominadas Fuerzas Armadas de Kosovo en contravención de la resolución, esta debe ser revocada de inmediato. Esperamos que, en el marco de su mandato, la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) siga desempeñando un papel activo con miras a garantizar las condiciones de una vida pacífica y normal para todos los residentes de Kosovo, a proteger y promover los derechos humanos y a facilitar el proceso político. También esperamos que la Unión Europea emplee toda su capacidad, incluida su presencia en Kosovo y los mecanismos de su Acuerdo

de Estabilización y Asociación con Pristina, con objeto de evitar que la situación se siga deteriorando, y que contribuya a permitir la revocación de las decisiones provocadoras adoptadas por las autoridades kosovares-albanesas en materia de aranceles comerciales y de las fuerzas armadas.

Para concluir, debemos señalar a la atención los intentos contraproducentes de los patrocinadores de Pristina de ocultar a la comunidad internacional el deterioro de la situación en Kosovo y de interponer obstáculos al examen periódico del problema de Kosovo en el Consejo de Seguridad. Además, ese tipo de política es una de las razones de la actual situación de crisis en la que se encuentra el país, ya que se transmite a las autoridades de Kosovo la sensación de que todo está permitido y de que no se le exigen cuentas a nadie. El Consejo debe seguir centrándose en la situación en Kosovo. Se debe cumplir estrictamente el ciclo trimestral de los informes del Secretario General sobre las actividades de la UNMIK. No podemos descartar la posibilidad de que, si las tendencias adversas se intensifican, sea necesario convocar nuevas sesiones de emergencia del Consejo de Seguridad. Huelga decir que ojalá que eso no suceda.

Quisiéramos señalar a la atención de la Secretaría la importancia de seguir de cerca la evolución de la situación y de informar al respecto al Consejo de Seguridad.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jean Pierre Lacroix, por su exposición informativa y dar la bienvenida al Consejo al Presidente Vučić de la República de Serbia y al Presidente Thaçi de la República de Kosovo. Me centraré en tres observaciones: en primer lugar, en la soberanía de Kosovo; en segundo lugar, en los antecedentes de las tensiones actuales; y, en tercer lugar, en la necesidad de reanudar el diálogo facilitado por la Unión Europea.

En cuanto a mi primera observación, quisiera recalcar que el Reino de los Países Bajos apoya plenamente la independencia y la soberanía de la República de Kosovo. Como Estado soberano, Kosovo tiene derecho a crear sus propias instituciones. Dicho esto, consideramos que la transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo debe ser un proceso transparente e inclusivo, conforme a la Constitución de Kosovo. Los Países Bajos alientan a Kosovo a realizar esa transformación en consulta con la OTAN y otros actores internacionales pertinentes. La inclusividad en el proceso es importante para que la transición en el plazo de 10 años cuente con el apoyo de todos los ciudadanos de Kosovo, en particular de sus comunidades no mayoritarias. En un sentido más amplio, la trayectoria de Kosovo hacia una mayor normalización debe ser un proceso ordenado en el que todas las partes sobre el terreno respeten y apliquen plenamente las resoluciones y decisiones del Consejo.

Esto me lleva a mi segunda observación, acerca del trasfondo de las tensiones actuales. La decisión de las autoridades de Kosovo de iniciar la transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo tiene lugar en un momento muy delicado. Hemos visto últimamente la adopción por ambas partes de una serie de medidas que no ayudan a crear un clima de normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia. Tras casi dos decenios desde la aprobación de la resolución 1244 (1999), Belgrado y Pristina han conseguido avances importantes hacia el logro de un acuerdo sobre temas cruciales. Sin embargo, todavía faltan muchos aspectos por convenir acerca de su futura relación. Se entiende que el proceso no es fácil y ha tenido sus altibajos. Por ello es que todavía tenemos que dedicar tiempo en el Consejo a examinar la situación en Kosovo, aunque esta ya no constituya una amenaza inminente o grave para la paz y la seguridad internacionales. Pedimos a ambos países que actúen de manera responsable y que colaboren para calmar la situación.

Formulo ahora mi tercera observación. Es fundamental que ambas partes reanuden el diálogo facilitado por la Unión Europea cuanto antes, sin condiciones previas, y que apliquen los acuerdos concertados anteriormente. Deben darse cuenta de que el *statu quo* no es una solución a largo plazo. La seguridad depende de las relaciones de buena vecindad. Todos en la región tienen mucho que ganar con una normalización política, una mayor integración económica y menos barreras al comercio.

Es fundamental que Kosovo mejore la vida diaria de todos sus ciudadanos. La aplicación del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea, al igual que la del programa de reforma europeo, son esenciales para alcanzar esa elevada meta. Ambas partes deben evitar acciones unilaterales que sean contrarias al espíritu del diálogo y que menoscaben la confianza mutua. Por consiguiente, lamentamos que algunos miembros del Consejo insistan en celebrar hoy un debate público en lugar de un diálogo interactivo.

Para concluir, pedimos a Serbia y a Kosovo que demuestren su voluntad política y su compromiso con la normalización al continuar trabajando en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su clara exposición informativa, y en especial quiero dar la bienvenida al Presidente Vučić y al Presidente Thaçi a nuestra reunión.

Esta sesión se celebra a raíz de las decisiones recientes adoptadas por el Parlamento de Kosovo sobre la evolución de la Fuerza de Seguridad de Kosovo en los próximos 10 años. A la luz de las cuestiones que nos acaba de exponer el Sr. Lacroix, Francia ha tomado nota de esas decisiones, pero, al igual que el Secretario General, desea expresar su inquietud ante el riesgo de que esto contribuya a empeorar la situación. Deploramos el hecho de que desde el inicio del año y en particular en las últimas semanas hayan ocurrido varios incidentes y se hayan tomado decisiones unilaterales que han afectado el diálogo entre Belgrado y Pristina. Me refiero en concreto a la decisión del Gobierno de Kosovo de imponer un arancel del 100% a los productos de Serbia y de Bosnia y Herzegovina, por lo cual, como lo ha hecho la Unión Europea, pedimos que las autoridades de Kosovo rescindan esos aranceles. En términos generales, al igual que el Secretario General, hacemos un llamamiento a las dos partes para que se comporten con máxima mesura y las instamos a hacer todo lo que esté a su alcance para resolver sus diferencias a través del diálogo a fin de limitar el riesgo de un aumento de las tensiones.

Hay dos principios por los que nos debemos guiar en nuestros puntos de vista sobre este tema —el respeto a la soberanía de Kosovo, que es la base para la decisión de iniciar la transición de la Fuerza de Seguridad de Kosovo, y el respeto estricto a las competencias correspondientes a la Fuerza de Kosovo (KFOR), como se establece en la resolución 1244 (1999). Si bien nos parece legítimo que Kosovo, al que reconocemos como Estado, pueda transformar la Fuerza de Seguridad de Kosovo en una fuerza armada, este no es un buen momento para promulgar esas leyes, pues podrían ser perjudiciales para el diálogo entre Belgrado y Pristina, que es ahora más necesario que nunca. También lamentamos que esas leyes no se hayan promulgado en consulta con la OTAN y que no hayan sido sometidas al proceso constitucional. Por último, esperamos que el despliegue de la Fuerza de Seguridad de Kosovo en el norte del país se realice conforme a los acuerdos en vigor, en los que se estipula que ese despliegue solo se puede efectuar con la aprobación previa de la KFOR.

Las implicaciones que un acuerdo integral y definitivo de la controversia entre Serbia y Kosovo tendría para la estabilidad de la región son enormes. El objetivo de avanzar hacia la concertación de un acuerdo amplio y jurídicamente vinculante que normalice sus relaciones y que esté avalado por las dos partes al más alto nivel debe seguir siendo una prioridad absoluta. Por consiguiente, es crucial mantener y promover los esfuerzos tendientes a lograr ese propósito y propiciar un entorno sostenible que facilite el avance en esa dirección. A este respecto, alentamos a los líderes de los dos países a que reanuden lo antes posible el exigente camino del diálogo y a que hagan gala de un sentido esencial de responsabilidad y de voluntad política. Cada parte debe abstenerse de toda acción, declaración o medida que pueda exacerbar las tensiones y socavar el ánimo de normalización.

Más allá de la necesidad imperiosa de una estabilización y reconciliación regional para las generaciones actuales, todos deben dirigir una mirada decidida hacia el futuro con el propósito de superar las dificultades de hoy. La Alta Representante Federica Mogherini, cuya gestión de mediación cuenta con el apoyo de Francia, se lo recordó a las dos partes el 8 de noviembre. Nuestras máximas autoridades respaldan los esfuerzos que permitan el avance del diálogo entre Belgrado y Pristina. Solo si hay una normalización total de sus relaciones se podrán cumplir las perspectivas europeas, y esa es la brújula que los debe guiar y unir. Es allí donde está su futuro, y es un futuro compartido.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto por su exposición informativa. También he escuchado con mucha atención lo que el Presidente Vučić y el Presidente Thaçi han dicho hoy.

Consideramos que el despliegue por Kosovo de sus propias fuerzas armadas forma parte de su derecho soberano como Estado independiente y autónomo, e instamos a Kosovo a que lo haga— y en esto estoy de acuerdo con el representante de Francia— en consulta estrecha con la OTAN y con la comunidad internacional en general. Tomo nota del anuncio de Kosovo de que ese proceso tendrá lugar en el transcurso de los próximos 10 años.

Desde que se aprobó la resolución 1244 (1999), Kosovo se ha convertido en un Estado independiente y autónomo reconocido por más de 100 miembros de las Naciones Unidas, y su decisión de prorrogar el mandato de la Fuerza de Seguridad de Kosovo se debe considerar en ese contexto. La interpretación del Reino Unido de la resolución 1244 (1999) es que no contiene —repito, no contiene, nada que impida la futura transición del mandato de la Fuerza de Seguridad de Kosovo. De hecho, la volví

a leer a la hora del almuerzo. Luego leí el documento que la acompañó, el marco constitucional y el plan Ahtisaari de las Naciones Unidas, la llamada Propuesta integral de Acuerdo sobre el Estatuto de Kosovo. Puedo asegurar al Consejo que nada en ninguno de esos tres documentos impide la transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo. En el marco constitucional se creó una fuerza de protección de Kosovo. La Constitución se basa en esa propuesta y esta última decisión se basa en la Constitución. Solo quería plantear eso. Dicho esto, seguimos instando a Kosovo a que actúe de manera responsable, transparente y en consulta con los aliados de la OTAN, y a que respeten sus compromisos actuales con los acuerdos con la Fuerza de Kosovo. Lo que dijo hoy el Presidente Thaçi sobre sus garantías al respecto es positivo, pero huelga decir que esperamos que se ponga en práctica.

He tomado nota de la afirmación de que la transición de la Fuerza de Seguridad de Kosovo representa una amenaza para la comunidad serbokosovar. Esa afirmación no se ve confirmada por los verdaderos esfuerzos de Kosovo por convertir a la Fuerza en una fuerza multiétnica, como han pedido los aliados de la OTAN, y lamentamos que esos esfuerzos se hayan visto socavados por la presión externa. Alentamos al Gobierno de Kosovo a que continúe sus contactos con la comunidad serbokosovar a fin de calmar las ansiedades. Ha transcurrido mucho tiempo desde que el Consejo visitó Kosovo, pero yo estuve en uno de los viajes anteriores, durante el cual visitamos la comunidad serbokosovar del norte, donde escuchamos a muchas personas —pero no a todas— apoyar las declaraciones del Presidente Vučić y del Embajador de Rusia hoy. Tampoco compartimos la percepción de Belgrado de que la ampliación del tamaño y el mandato de la Fuerza de Seguridad de Kosovo durante el próximo decenio pone en peligro la estabilidad regional. Esperamos que Belgrado responda de manera mesurada, incluso en las declaraciones públicas.

En vista de ello, el Reino Unido considera que las afirmaciones de políticos y funcionarios de alto nivel sobre el posible uso de la fuerza por parte de Serbia no ayudan, y rechazamos la idea de que incluso pueda contemplarse la idea de ese uso de la fuerza. Creo que es irresponsable que un miembro del Consejo las haya repetido hoy. Coincido con ese miembro en que se corre el riesgo de que se vuelva a producir un caos, pero esa decisión no es la causa. Lo ocasionan quienes están fuera de Kosovo, quienes tratan de aprovecharla para sus propios fines. Sin embargo, me anima oír hablar hoy del apoyo ruso a la OTAN, que creo que puede que sea la primera vez que se escuche en este Salón.

Como han señalado los demás oradores, la razón fundamental de que estemos aquí y de que esos problemas persistan obedece a la falta de normalización de las relaciones. En cada momento, se han bloqueado los arreglos y progresos. Las Naciones Unidas, la Unión Europea, los Estados Unidos y Rusia lo han intentado y, lamentablemente, en cada momento que se ha intentado resolver la cuestión, se ha bloqueado, lamento decir por parte de Belgrado. El único camino a seguir es la normalización de las relaciones, y esperamos que tanto Kosovo como Serbia emprendan ese camino. Observamos con optimismo la resolución que la Asamblea de Kosovo aprobó el 15 de diciembre por la que se establecía un equipo de negociación entre las partes. Me uno a mi colega francés y a los demás para instar a ambas partes a que reanuden las negociaciones a través del diálogo facilitado por la Unión Europea. El progreso en el diálogo es fundamental para la estabilidad, la seguridad y la prosperidad en los dos países de la región. El propio acuerdo final también debe contribuir a la estabilidad a los niveles local, regional y mundial. Ambas partes deben tener en cuenta que cualquier propuesta que presenten en las negociaciones debe aumentar la seguridad de todos —repito, de todos— sus ciudadanos.

Sin duda, no me sorprende, puesto que participé en ello, que hoy se haya emitido una declaración en nombre del grupo de las ocho economías de los Estados de Europa Central y Oriental, los cinco miembros de la Unión Europea del Consejo de Seguridad: Francia, Países Bajos, Polonia, Suecia y el Reino Unido, junto con Italia, Bélgica y Alemania. Sin embargo, la razón por la que no es sorprendente es porque se trata de nuestra región. Nos sigue preocupando mucho lo que ocurre en los Balcanes Occidentales. Si bien los países de la Unión Europea y la propia Unión Europea han realizado un gran esfuerzo para ayudar a la estabilidad y la seguridad allí, se trata del futuro de ellos: el futuro de Kosovo y Serbia. Al igual que han hecho los demás oradores hoy, los insto a que adopten todas las medidas necesarias para normalizar sus relaciones mediante el diálogo facilitado por la Unión Europea. Exhorto a todos sus dirigentes, que han sido elegidos para representar los intereses de su pueblo, a que lo permitan. Ambos países deben ahora centrarse en un acuerdo de normalización de las relaciones sostenible a través del diálogo, un acuerdo que aumente la seguridad, goce del apoyo popular interno y beneficie a ambos países. Estamos dispuestos, como siempre hemos hecho, a apoyar un acuerdo de ese tipo.

Sr. Hunter (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto

de Operaciones de Mantenimiento de la Paz por su exposición informativa de hoy y doy la bienvenida al Consejo al Presidente Vučić y al Presidente Thaçi. Les damos las gracias por sus observaciones y por acompañarnos hoy aquí.

Los Estados Unidos reafirman su apoyo a una transición gradual y transparente hacia una fuerza interoperable de la OTAN multiétnica y profesional que preste servicios y refleje a todas las comunidades de Kosovo. La legislación aprobada por la Asamblea de Kosovo la semana pasada es plenamente coherente con la resolución 1244 (1999). Es un derecho soberano de Kosovo establecer y mantener una fuerza armada. En la resolución 1244 (1999) se autorizó el establecimiento de una presencia internacional de seguridad en Kosovo y se le encomendó la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo y demás grupos armados albanokosovares. Esas disposiciones no se aplican a la Fuerza de Seguridad de Kosovo. La Fuerza no es ni el Ejército de Liberación de Kosovo ni un grupo armado albanokosovar. Se trata de una fuerza separada y multiétnica que se estableció tras la independencia de Kosovo en 2008, y que la Corte Internacional de Justicia dictaminó claramente en 2010 que no viola el derecho internacional ni la resolución 1244 (1999).

La votación sobre Kosovo del 14 de diciembre no supone ningún cambio inmediato en la estructura, la misión o las operaciones de la Fuerza. Más bien, fue un primer paso, que representó el comienzo de la labor práctica y en curso de crear una fuerza multiétnica, de conformidad con el plan de transición decenal del Gobierno de Kosovo. Exhortamos al Gobierno de Kosovo a que continúe su estrecha coordinación con los aliados y asociados de la OTAN para llegar a sus comunidades minoritarias ahora y a lo largo de todo el proceso que se avecina, que durará un año. Esperamos que el Gobierno de Kosovo se adhiera de manera fiable a todos los arreglos y compromisos vigentes en relación con los movimientos de tropas y la operación de las fuerzas en Kosovo, en particular su compromiso de 2013 con el Secretario General de la OTAN de que toda operación en el norte de Kosovo requiere la celebración de consultas con el Comandante de la Fuerza de Kosovo. Sin embargo, en última instancia, la mejor manera de garantizar la seguridad de Kosovo es normalizando las relaciones con Serbia. El diálogo debería ser la principal prioridad de ambos países, e instamos a ambos a que eliminen las barreras y a que no adopten medidas de provocación que impidan volver a la mesa de negociaciones y llegar a un acuerdo general de normalización.

Instamos tanto a Kosovo como a Serbia a que adopten medidas inmediatas para reducir las tensiones y crear las condiciones para avanzar rápidamente en el diálogo sobre la normalización. Los exhortamos a que reconozcan el valor de comprometerse plenamente con la normalización de las relaciones, lo que beneficiará mucho a la población, las economías y la paz y la seguridad de ambos países. El reconocimiento mutuo y la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo son el futuro, y todas las partes se beneficiarán si reconocen y aceptan esa realidad.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Mi delegación da la bienvenida al Salón al Excmo. Sr. Presidente Aleksandar Vučić y al Sr. Hashim Thaçi y da las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por habernos ofrecido un panorama general de los últimos acontecimientos que han acaecido.

Quisiéramos recordar al Consejo que hace un mes, en este mismo Salón (véase S/PV.8399), expresamos nuestra preocupación por la posible transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo en las fuerzas armadas. Ahora oímos hablar de la última decisión de aprobar tres leyes por las que se inicia esa transición. Compartimos la posición del Secretario General sobre la cuestión y su exhortación a todas las partes interesadas a actuar con moderación y abstenerse de adoptar medidas que puedan dar lugar a nuevos retrocesos en el proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Esa posición es un reflejo de la situación actual en la región, que requiere que prestemos atención en forma constante a un tema importante del programa de trabajo del Consejo. En ese sentido, nuestras prioridades deben ser la promoción constante del diálogo entre las partes, así como la aplicación de medidas de fomento de la confianza en los ámbitos político y militar, socioeconómico y humano, de conformidad con la resolución 1244 (1999) y los documentos posteriores.

Kazajstán también apoya las exhortaciones que la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Mogherini, hizo a Pristina para que elimine los impuestos sobre los productos importados de Serbia y Bosnia y Herzegovina, ya que dichos impuestos van en contra del espíritu de cooperación regional y obstaculizan el proceso de diálogo. Ese diálogo debe celebrarse bajo los auspicios de la Unión Europea, y en él deben participar la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otras organizaciones regionales y subregionales pertinentes, a fin de garantizar la seguridad y el desarrollo amplios y sostenibles en Kosovo.

En ese sentido, consideramos importante que las partes se adhieran a los acuerdos alcanzados anteriormente gracias a la mediación de organizaciones internacionales. Creemos en la importancia de garantizar la paz y la seguridad en la región. Una presencia internacional de seguridad contribuirá a la creación de un entorno seguro para todas las comunidades, y en eso estamos de acuerdo con el Secretario General. Estamos a favor de que se actúe en el marco de los mecanismos internacionales de negociación existentes.

Una vez más, lamentamos que la región haya decidido seguir adelante con la formación de un ejército. En ese sentido, es sumamente importante insistir en que cualquier medida unilateral que se tome al margen de los mecanismos internacionales de negociación existentes podría aumentar las tensiones, plantear una grave amenaza para la paz y poner en peligro la estabilidad general de la región. Kazajstán insta a todas las partes interesadas a seguir cumpliendo sus compromisos con un sano espíritu de respeto, comprensión y avenencia mutuos, en aras de que haya paz y estabilidad duraderas en esa parte del mundo.

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): En primer lugar, deseo agradecer la presencia del Presidente de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, que se encuentra entre nosotros y ha hecho uso de la palabra en esta sesión. Agradezco al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, su exposición informativa. Escuché también con atención la declaración formulada por el Sr. Hashim Thaçi.

China ha seguido de cerca la cuestión de Kosovo y ha podido observar la compleja dinámica que caracteriza la situación de seguridad en Kosovo. La resolución 1244 (1999) es una base jurídica importante para resolver la cuestión de Kosovo. La posición invariable de China es que lo mejor para solucionar la cuestión de Kosovo es que las partes encuentren, mediante el diálogo y en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo, una solución aceptable para cada una de ellas. Las partes interesadas deben abstenerse de hacer declaraciones o tomar medidas que puedan complicar o agravar la situación y deben crear condiciones propicias para una solución duradera de la cuestión de Kosovo.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia, comprende sus preocupaciones legítimas en relación con el problema de Kosovo y encomia los esfuerzos serbios para encontrar una solución política a la cuestión. China espera que las partes interesadas sigan participando en un diálogo pragmático y constructivo, se mantengan firmemente comprometidas con una solución política, implementen los acuerdos alcanzados, fomenten gradualmente la confianza mutua, hagan concesiones y sigan forjando un consenso con miras a encontrar una solución duradera aceptable para todos los interesados.

La tolerancia, la reconciliación y la coexistencia armoniosa entre todos los grupos étnicos de Kosovo están en consonancia con los intereses fundamentales y las necesidades de desarrollo de todos los pueblos. Esperamos que todas las partes prioricen el bienestar de la población, protejan los derechos e intereses legítimos de todos los grupos étnicos, promuevan su desarrollo económico y social y, de manera conjunta, salvaguarden la paz, la estabilidad y la prosperidad en los Balcanes.

El Consejo de Seguridad debe seguir ocupándose de la cuestión de Kosovo y alentar a las partes interesadas a entablar, de buena fe, un diálogo genuino, a fin de que podamos seguir desempeñando un papel constructivo en la búsqueda de una solución adecuada a la cuestión de Kosovo.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, su exposición informativa ante el Consejo de Seguridad. Deseo reconocer y expresar mi agradecimiento por la presencia de los Presidentes Thaçi y Vučić, que se encuentran hoy en el Salón.

En nuestra opinión, las principales amenazas a la estabilidad en los Balcanes Occidentales provienen de las cuestiones aún no resueltas en relación con el estatuto de Kosovo. Esas cuestiones están obstaculizando el proceso de integración a la Unión Europea, que, por otra parte, constituye el principal incentivo que tienen Serbia y Kosovo para trabajar por la estabilidad en la región. La comunidad internacional debe centrar sus esfuerzos en que las partes lleguen a un acuerdo amplio y jurídicamente vinculante que contribuya a la estabilidad regional. La comunidad internacional también debe centrar su apoyo en ese proceso.

En cuanto a la nueva legislación aprobada recientemente por la Asamblea de Kosovo sobre la Fuerza de Seguridad de Kosovo, en principio se trata de una cuestión que compete al Estado soberano de Kosovo. Al mismo tiempo, al igual que otros, alentamos firmemente a Pristina a garantizar que la transformación de su fuerza de seguridad en los próximos 10 años se lleve a cabo mediante un proceso transparente e inclusivo, de conformidad con la Constitución y en estrecha coordinación con la OTAN y sus asociados. Es importante que

todas las comunidades participen en ese proceso, con miras a garantizar que la transición reciba finalmente un apoyo general en Kosovo.

En las últimas semanas y meses, las medidas adoptadas por ambas partes no han contribuido a que existan relaciones de buena vecindad ni a crear un clima propicio para la normalización de las relaciones. Es importante que todas las partes se abstengan de tomar medidas y emitir declaraciones que puedan aumentar las tensiones. Pedimos a ambas partes que se adhieran a los acuerdos regionales, incluidos los acuerdos de libre comercio.

Últimamente hemos visto una voluntad renovada tanto en Belgrado como en Pristina de participar en el diálogo sobre la normalización que facilita la Unión Europea. El diálogo debe continuar sin condiciones previas, pues es el único camino hacia una solución política sostenible e inclusiva para la región. En ese sentido, acogemos con beneplácito la reciente resolución aprobada por el Parlamento de Kosovo mediante la que se crea un equipo interpartidario para el diálogo, con el objetivo de establecer una plataforma unificada. Hacemos hincapié en la necesidad de una participación plena y efectiva de las mujeres en el diálogo, así como de que se mantengan consultas con la sociedad civil, incluidas las organizaciones de mujeres.

El futuro de Serbia y Kosovo está en la Unión Europea. Nuestro mensaje a los dos Presidentes aquí presentes es que tanto Pristina como Belgrado deben cumplir los compromisos y seguir adelante en el proceso de diálogo con determinación y dedicación constructivas. Ahora es el momento de mostrar un liderazgo valiente y visionario. Si dan a sus pueblos la oportunidad de decidir entre el enfrentamiento y la cooperación, estoy seguro de que esos pueblos optarán por esta última, pues comprenden que la cooperación es lo que se necesita para lograr la paz y la prosperidad en la región.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Queremos agradecer la convocación a esta reunión y la intervención del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, así como saludar la presencia del Presidente de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, y del Presidente de Kosovo, Sr. Hashim Thaçi.

El Perú respalda el proceso de consolidación de la paz en Kosovo y la normalización de las relaciones entre Pristina y Belgrado, así como la estabilidad en la subregión de los Balcanes. A tales efectos, estimamos fundamental que todas las partes se mantengan comprometidas con el cumplimiento y la implementación de la resolución 1244 (1999) y los acuerdos de Bruselas, y que el Consejo se mantenga unido y atento en el ejercicio de su función de garante.

El mes pasado, al considerar en el Consejo la iniciativa legislativa sobre la transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo en un ejército regular (véase S/PV.8399), manifestamos la necesidad de evaluarla cuidadosamente. Destacamos entonces la necesidad de tener en cuenta la presencia y el papel que cumple la Fuerza de Kosovo, así como el impacto de la medida en el diálogo político entre Pristina y Belgrado. En ese sentido, coincidimos con el Secretario General en que las tres leyes aprobadas por el Parlamento kosovar no resultan conformes a la resolución 1244 (1999) del Consejo y los Acuerdos de Bruselas que, como se recuerda, dispusieron el establecimiento de una fuerza de seguridad internacional liderada por la OTAN y la Fuerza de Policía de Kosovo, respectivamente. El Perú llama a todas las partes a conducirse con moderación, con miras a favorecer la distensión y el diálogo constructivo, de conformidad con el derecho internacional aplicable y el principio de solución pacífica de las controversias.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar mi agradecimiento al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, por su presencia hoy en el Consejo de Seguridad. También doy la bienvenida al Presidente de la República de Kosovo, Excmo. Sr. Hashim Thaçi. Asimismo, doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa. Formularé ahora la siguiente declaración con respecto al tema que nos ocupa.

Reconocemos que la transición de la Fuerza de Seguridad de Kosovo es, en principio, una cuestión que debe decidir Kosovo. Sin embargo, destacamos que reviste suma importancia que las futuras fuerzas armadas de Kosovo se formen a través de un proceso inclusivo y gradual, respetando al mismo tiempo las disposiciones pertinentes de la Constitución. Entonces, y solo entonces, podrán servir a los intereses de seguridad de todas las comunidades.

En nuestra evaluación, los acontecimientos recientes no constituyen de por sí una amenaza a la paz internacional. Confiamos en que todos los agentes políticos de la región actuarán de manera responsable y se abstendrán de hacer declaraciones o cometer actos que puedan generar una escalada. Celebramos la moderación demostrada hasta ahora.

También reiteramos nuestra convicción de que solo puede lograrse una estabilidad duradera en la región mediante un diálogo continuo entre Belgrado y Pristina

bajo los auspicios de la Unión Europea, lo cual debería redundar en un acuerdo jurídicamente vinculante sobre la normalización integral de las relaciones.

Sr. Amde (Etiopía) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en Kosovo. También celebro la presencia del Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, en la sesión de hoy, y le agradezco sus observaciones. También doy las gracias al Sr. Hashim Thaçi por su declaración.

Nuestra postura respecto de la cuestión de Kosovo siempre ha sido coherente y clara. Quisiéramos reafirmar nuestro respaldo a la soberanía e integridad territorial de Serbia, así como a la solución pacífica y amistosa de todas las cuestiones pendientes entre Belgrado y Pristina, de conformidad con el Acuerdo de Bruselas. Expresamos nuestras opiniones sobre el particular en la reunión informativa que celebramos el mes pasado (véase S/PV.8399).

En cuanto a los acontecimientos más recientes, tomamos nota de la declaración emitida por el Secretario General, en la que expresa inquietud ante la aprobación por la Asamblea de Kosovo de tres proyectos de ley destinados a fortalecer el papel y la capacidad de la Fuerza de Seguridad de Kosovo (SG/SM/19408). Como subrayó con acierto el Secretario General, la resolución 1244 (1999) proporciona el único marco jurídico para la presencia internacional de seguridad, la Fuerza de Kosovo, a la cual se encomendó la responsabilidad de garantizar un entorno seguro en Kosovo. Por tanto, toda medida que sea contraria a lo estipulado en la resolución 1244 (1999) no contribuiría sino a socavar los esfuerzos dirigidos a encontrar una solución al problema de Kosovo a través del diálogo. Por ese motivo, nos hacemos eco del llamamiento que el Secretario General dirigió a las partes para que actúen con moderación y se abstengan de adoptar medidas que podrían aumentar las tensiones y causar más reveses en el diálogo facilitado por la Unión Europea para la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina.

Etiopía apoya plenamente la labor que ha emprendido la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo para cumplir sus mandatos de conformidad con la resolución 1244 (1999). También reconocemos el importante papel que desempeña la Unión Europea en las cuestiones relativas a Kosovo.

Para concluir, la seguridad y la estabilidad de Kosovo y la región se garantizarán, en última instancia, cuando ambas partes demuestren voluntad política y decisión. En ese sentido, alentamos una vez más a ambas partes a que sigan comprometidas con el diálogo y la negociación con miras a encontrar una solución mutuamente aceptable.

Sr. Edjang Nnaga (Guinea Ecuatorial): Ante todo, quisiera dar la bienvenida en nombre de nuestra delegación al Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, y al Sr. Hashim Thaçi, quienes nos honran con su presencia en el Consejo de Seguridad, en el marco de esta importante reunión informativa sobre Kosovo. Damos las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su detallada exposición informativa sobre los acontecimientos recientes.

Como lo hemos venido manifestando en todas nuestras intervenciones en el Salón del Consejo de Seguridad, la República de Guinea Ecuatorial siempre aboga por el recurso al diálogo, a la concertación y la negociación para dirimir las controversias y los conflictos. En consonancia con esta posición, la delegación de la República de Guinea Ecuatorial lamenta los problemas que han surgido entre Kosovo y Serbia, y pedimos a las partes que mantengan la calma y se abstengan de hacer declaraciones o realizar acciones que puedan llevar a una escalada y socavar la estabilidad y la seguridad, no solo a nivel local, sino también en los Balcanes en general.

La República de Guinea Ecuatorial reafirma su respeto a la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia, y agradecemos sus continuos esfuerzos en la búsqueda de una solución política, inclusiva y pacífica a la cuestión de Kosovo. Asimismo, animamos a Pristina a que se abstenga de realizar acciones que pudieran socavar la cooperación regional, aumentar las tensiones y dañar la confianza generada entre las diferentes comunidades, poniendo en peligro todo el esfuerzo de la comunidad internacional para encontrar una solución pacífica a la crisis en Kosovo.

Igualmente, alentamos a las partes a que intensifiquen sus esfuerzos para mejorar la cooperación regional, salvaguardar las buenas relaciones de confianza entre las comunidades, respeten la aplicación de los acuerdos alcanzados y de lo dispuesto en la resolución 1244 (1999). Por otra parte, instamos a los países que apoyan a las partes en conflicto a que hagan todo lo posible para que Belgrado y Pristina vuelvan a la mesa de negociaciones, como única vía idónea para encontrar una solución duradera al litigio que los opone.

Finalmente, valoramos la labor que desempeña la Misión de Administración Provisional de las Naciones

Unidas en Kosovo (UNMIK), así como el apoyo que brinda a las comunidades de Kosovo, así como a los agentes regionales e internacionales y a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), con vistas al cumplimiento del mandato de la resolución 1244 (1999).

Sra. Córdova Soria (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su exposición informativa. Agradecemos también al Presidente de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, por su intervención, y al Sr. Hashim Thaçi, por su declaración.

Bolivia llama al cumplimiento de la resolución 1244 (1999), incluido el respeto de la soberanía, la integridad territorial e independencia de la República de Serbia. Dicha resolución se encuentra en plena vigencia, por lo que la supervisión de la comunidad internacional es necesaria. Esta resolución proporciona el único marco legal para la presencia de la seguridad internacional, que en este caso la cumple la Fuerza de Kosovo, encargada de garantizar un entorno seguro en dicha provincia. Cualquier obstáculo que impida el cumplimiento de las responsabilidades de la Fuerza de Kosovo, sería incompatible con la mencionada resolución.

En este entendido, la adopción de tres proyectos de ley por la Asamblea de Kosovo destinados a fortalecer el papel y la capacidad de la Fuerza de Seguridad de Kosovo es motivo de alarma. Reiteramos que todo intento de transformar las fuerzas de seguridad de Kosovo en una fuerza armada se constituye en un acto contrario a la resolución 1244 (1999) y al derecho internacional. Llamamos a las autoridades de Kosovo a abstenerse de ese accionar.

Exhortamos a todas las partes interesadas a que actúen con moderación y se abstengan de emprender este tipo de acciones que podrían aumentar las tensiones y provocar un nuevo revés en el diálogo facilitado por la Unión Europea para la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Por otra parte, también vemos con preocupación el incremento de las tarifas de importación por Kosovo hacia Serbia, lo que puede entenderse como otra provocación que va en desmedro de dicho diálogo.

Consideramos importante que las partes cumplan con los compromisos contraídos dentro de este contexto. En esta línea tomamos nota de los esfuerzos realizados por la Unión Europea y la mediación de su Alta Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, a fin de avanzar en la implementación de los acuerdos existentes.

Finalmente, urgimos a las partes a trabajar en favor de una solución pacífica a través del diálogo con un compromiso firme, centrado en las medidas de fomento de la confianza, a recurrir a los buenos oficios para mitigar las tensiones y a los medios pacíficos para buscar soluciones consensuadas en cumplimiento de la obligación de negociar, conforme lo estipula el derecho internacional, que permitan salvaguardar la paz, promoviendo el diálogo político y el respeto de los derechos humanos teniendo en cuenta el bienestar de la región y de su población.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera dar una cálida bienvenida al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, y al Presidente de la República de Kosovo, Excmo. Sr. Hashim Thaçi, a la sesión de hoy. También quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su valiosa exposición informativa.

El Estado de Kuwait reconoce el carácter delicado de la medida adoptada por la Asamblea de Kosovo. Reafirmamos que todos los Estados tienen el derecho pleno, soberano e inherente de establecer sus instituciones nacionales de conformidad con su Constitución y su legislación nacionales. Reconocemos que las decisiones adoptadas recientemente por el Parlamento de Kosovo podrían ser motivo de preocupación para la República de Serbia, habida cuenta de los recientes acontecimientos ocurridos en la relación entre los dos Estados.

Esperamos que esos sucesos no socaven el proceso político bajo los auspicios de la Unión Europea. Consideramos que la decisión de la República de Kosovo no contraviene la resolución 1244 (1999). Damos las gracias al Presidente de Kosovo por las garantías que ofreció antes en el Salón, en las que declaró que la medida no constituye una amenaza para las minorías de Kosovo ni para los Estados vecinos.

Instamos a ambas partes a que actúen con moderación y adopten todas las medidas necesarias para calmar la situación y disminuir la tensión. Los instamos a continuar tratando las cuestiones de interés mediante el diálogo y demostrar la voluntad política necesaria para garantizar la plena normalización de las relaciones entre ambas partes.

Kuwait afirma que el diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea en Bruselas entre Belgrado y Pristina sigue siendo el marco más adecuado para resolver todas las cuestiones pendientes entre las dos partes. Es el medio adecuado para lograr soluciones duraderas, justas y consensuadas.

Deseamos reiterar nuestro pleno apoyo al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. Valoramos mucho el papel vital que han desempeñado las Naciones Unidas para ayudar a Kosovo a construir sus instituciones y aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 1244 (1999). Exhortamos a ambas partes a aplicar plenamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. También acogemos con beneplácito la declaración del Secretario General al respecto.

Para concluir, quiero decir que es importante que la comunidad internacional continúe desplegando esfuerzos a fin de instar a Pristina y Belgrado a superar sus diferencias y alcanzar soluciones consensuadas, justas y sostenibles que sean aceptables para ambas partes y conduzcan a la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi carácter de representante de Côte d'Ivoire.

Mi delegación acoge con beneplácito la presencia del Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, en esta exposición informativa sobre la evolución reciente de la situación en Kosovo. También acogemos con beneplácito la presencia del Presidente Hashim Thaçi. Asimismo, damos las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su exposición informativa.

La votación el 14 de diciembre sobre tres proyectos de ley destinados a transformar la Fuerza de Seguridad de Kosovo en un ejército nacional ha provocado una respuesta de la comunidad internacional. Sin embargo, esa iniciativa, que forma parte del derecho soberano de Kosovo, puede tener consecuencias para el mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y de la Fuerza de Kosovo. De hecho, la aplicación de esas leyes puede ser incompatible con las disposiciones de la resolución 1244 (1999), que es el único marco jurídico para la presencia de esas fuerzas internacionales en Kosovo.

Esa decisión tiene lugar en el contexto de un estancamiento de las negociaciones dirigidas por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, con miras a la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo.

Por lo tanto, mi país exhorta a todas las partes a ejercer moderación y evitar las medidas unilaterales que puedan exacerbar las tensiones ya visibles en la región. Las instamos a que regresen sin demora a la mesa de negociaciones a fin de aliviar las tensiones que han surgido de las recientes iniciativas y crear las condiciones propicias para la solución de todas las cuestiones controvertidas entre las dos partes. A la luz de su experiencia, Côte d'Ivoire está convencida de que la búsqueda de la paz mediante el diálogo es la única forma viable de restablecer la estabilidad duradera y las relaciones de buena vecindad en los Balcanes.

Para concluir, quiero decir que Côte d'Ivoire insta a todas las partes interesadas a entablar negociaciones facilitadas por la Unión Europea de buena fe y sin condiciones a fin de dar una oportunidad a la paz.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El Presidente de la República de Serbia, Sr. Vučić, ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Vučić (Serbia) (*habla en inglés*): Una vez más, doy las gracias a todos los participantes y estoy profundamente agradecido a todos los que quisieron al menos escucharnos. Considero que fue muy evidente que nadie se pudo referir a una sola disposición, artículo o párrafo del que Pristina extrae su derecho a formar sus fuerzas armadas. Algunos dijeron que eso no se prohibía en la resolución 1244 (1999), pero nadie citó un solo reglamento, norma o artículo del cual Pristina derivó su derecho a crear su propio ejército. Hay una razón muy sencilla para eso, ya que ese artículo o reglamento no existe. Al mismo tiempo, agradezco mucho a las numerosas personas que, independientemente de su actitud política hacia la cuestión de Kosovo, han querido ser objetivas y analizar la realidad.

Quiero referirme a algunos de los argumentos expuestos por Pristina y algunos de los Embajadores en el Salón. El representante de Pristina dijo que las fuerzas serbias habían cometido una terrible depuración étnica. Aquí están los hechos.

En la provincia del sur de Serbia solía haber 1,4 millones de albaneses. Hoy hay 1,7 millones de albaneses en Kosovo, donde anteriormente había 220.000 serbios. Todavía hay entre 105.000 y 106.000 serbios que viven en Kosovo. Esas son las cifras. Esos son los hechos. ¿Quién cometió la depuración étnica? ¿Hay alguien que pueda negar esas cifras? No estoy diciendo que siempre tengamos la razón en todo; en absoluto. Sin embargo, tengo que decir que ese tipo de enfoque sesgado no solo está destruyendo la verdad, sino que también

está acabando con las posibilidades reales de alcanzar una solución de avenencia entre ambas partes.

Al mismo tiempo, oí algo que no pude comprender. Por lo menos los dos representantes de Pristina y —creo— del Reino Unido se refirieron al plan Ahtisaari. ¿De qué trata ese plan? ¿Cuándo se aprobó ese plan, quién lo aprobó, en qué organización, qué facciones y qué partes lo aprobaron? Cuando no tienen suficientes argumentos, y como no tienen suficientes datos fehacientes a su favor, entonces se refieren a algo que no existe. Nunca se puso en vigor. ¿Estamos o no estamos diciendo la verdad? No hay disposiciones, artículos, arreglos o acuerdos reales a los que puedan referirse. Alguien aquí mencionó el uso de la fuerza. Fue la Embajadora del Reino Unido. Yo nunca mencioné eso, y no utilizamos ningún tipo de fuerza, a diferencia de la otra parte, que utilizó la fuerza contra el principal negociador —golpeándolo e intentando humillarlo— simplemente porque hablaba sin ambages sobre el problema de Kosovo. Hizo sus notificaciones de conformidad con todos nuestros acuerdos con Pristina.

Tengo la impresión de que para algunos países es mucho más fácil culpar a Serbia de todo. No importa si hicimos algo o no. No los obligamos a pagar impuestos. No creamos ningún tipo de ejército en el norte ni en la comunidad serbia. Tal cosa no existe. No hicimos nada, pero debemos ser culpados porque alguien tiene que justificar su propia política equivocada. A propósito, hablando de INTERPOL, el representante de Pristina dijo aquí que solo la delincuencia organizada se benefició de la decisión errónea de INTERPOL. No, yo quiero que Pristina lo haga mucho mejor respecto de las cuestiones de la delincuencia organizada, pero hoy ese es el peor lugar en Europa en relación con una cuestión tan importante.

En cuanto al apoyo de la comunidad serbia y de las denominadas fuerzas armadas de Kosovo, se quejaban con lágrimas de que en Serbia ejercíamos una gran presión sobre ellos. Los diez alcaldes —en su totalidad— de los diez municipios de Kosovo habitados por serbios se refirieron a la declaración del Sr. Thaçi y afirmaron que no estaba diciendo la verdad y que estaban totalmente en contra de la formación de las fuerzas armadas de Kosovo. Consideran que la formación de las fuerzas armadas de Kosovo constituye una grave amenaza para su supervivencia. ¿Quién sabe eso mejor que ellos?

Una vez más, estoy profundamente agradecido a todas las personas que han demostrado su apoyo a la integridad territorial de Serbia y a la resolución 1244 (1999). Al mismo tiempo, también estoy agradecido a las personas que querían ver las cosas de una manera muy objetiva, pese a que algunas de ellas reconocieron la independencia de Kosovo. Tienen mi promesa de que Serbia hará todo lo posible por mantener la paz y preservar la tranquilidad y la estabilidad. Como todos saben, el pueblo serbio es un pueblo muy orgulloso y digno, y solo queremos evitar toda forma de humillación contra nosotros, que no permitiríamos que sufriera nadie más en el mundo. No importa lo grandes que sean o lo pequeños que seamos. Reanudaremos y continuaremos nuestro diálogo tan pronto como revoquen su decisión irresponsable en relación con esos aranceles.

No soy muy optimista. Digo al Consejo que mis preocupaciones e inquietudes son aún mayores hoy que ayer. Estimo que hemos actuado y reaccionado hasta la fecha de una manera muy seria y responsable, y continuaremos de la misma manera. Esperemos que algún día podamos alcanzar un acuerdo viable con Pristina, pero últimamente todo lo que han hecho ha sido sumamente irresponsable, lo que nos ha hecho retroceder cinco, seis o siete años. Necesitamos el pleno apoyo del Consejo y que las Naciones Unidas desempeñen un papel más importante. Nos esforzaremos más que nunca por lograr ese objetivo pidiendo al Consejo que respalde todos los procesos que nos lleven a un acuerdo viable.

Doy las gracias una vez más a todos por escucharnos, y espero que en el futuro no ocurra nada peor que lo que ha ocurrido en las últimas semanas.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Thaçi.

Sr. Thaçi (*habla en albanés; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por esta oportunidad de dirigirme una vez más al Consejo de Seguridad, y doy las gracias a todos por su apoyo y su comprensión.

No podemos negar el pasado. Sabemos quién fue la víctima y sabemos quién fue el agresor. No se volverá a escribir la historia. La guerra tuvo lugar en el siglo XX, y debemos aceptar esa realidad sin teatralidad y mirar al futuro. Dado que se hicieron relatos infundados de cómo se desarrollaron los acontecimientos, permítaseme exponer varios hechos ante el Consejo.

Nos guste o no, el Estado de Serbia mató a 13.500 civiles albaneses en el conflicto de Kosovo. Nadie ha sido acusado. El aparato del Estado de Serbia —sus fuerzas de policía paramilitar— también violaron a aproximadamente 20.000 mujeres albanesas, y nadie fue acusado, y mucho menos condenado. Un millón

de albaneses fueron expulsados de Kosovo, donde las fuerzas del Estado serbio destruyeron el 40% de la infraestructura. El presidente Milošević fue acusado, pero nunca condenado. Hubo 400 masacres de albaneses, pero ni una sola persona ha sido acusada o condenada. Solo en la aldea de Izbica resultaron muertas 160 personas: hombres, mujeres, niños y ancianos. En Krusha murieron 250 civiles —también hombres, mujeres, niños y ancianos— y 64 siguen desaparecidos, sin que se haya acusado ni condenado a nadie. En la aldea de Meja, 360 personas —hombres, mujeres, niños y ancianos— perdieron la vida, sin que se llevaran a cabo investigaciones, acusaciones ni condenas. En la aldea de Studime, 116 personas resultaron muertas, una vez más, sin que se haya acusado ni condenado a nadie. Lo mismo ocurrió en Račak, Rezala, Gornje Obrinje y en todos los demás lugares donde se perpetraron masacres.

A quienes hablan de justicia les decimos que los combatientes de Kosovo fueron sometidos a la justicia en varios casos, en primer lugar, bajo la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, paralelamente al Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, y posteriormente bajo la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. Veinte años después, Kosovo quiere demostrar que alcanza el nivel más alto de responsabilidad del Estado mediante su fe en la verdad y la justicia. En asociación con la comunidad internacional y la Unión Europea, Kosovo ha creado salas especializadas y cooperará con las autoridades de manera transparente, responsable y digna de crédito en el proceso.

Permítaseme también recalcar que, independientemente de que nosotros seamos las víctimas, actualmente hay en Kosovo más albaneses que serbios condenados por crímenes de guerra, mientras que en Serbia no se ha condenado a ningún serbio por ninguna de las 400 masacres y casos de depuración étnica perpetrados contra albaneses en Kosovo. Además, la Oficina del Fiscal de Crímenes de Guerra de Serbia ha dejado de funcionar. Creo en la guerra correcta y justa que libramos, al igual que no cuestiono que algunos combatientes se hayan desviado de la lucha en pro de la libertad.

Se levanta la sesión a las 17.15 horas.